

INTRODUCCIÓN

Este número monográfico recoge las ponencias presentadas durante el *XIX International Congress of History of Science*, celebrado en el mes de agosto de 1993 en Zaragoza (España), en el Simposio «La exploración botánica del Nuevo Mundo en el siglo XVIII». El simposio, que contó con la presencia de una veintena de participantes de Cuba, Suecia, México, Francia, Venezuela, Colombia y España, especialistas en historia de la ciencia colonial, se organizó en el marco del «Proyecto de Investigación de la DGICYT PB 91-0068» del Departamento de Historia de la Ciencia del C.S.I.C., con apoyo de Ediciones Doce Calles (Aranjuez, Madrid), y sirvió de marco para la creación de la Red de Historia de la Biología e Historia Natural de la Sociedad Latinoamericana de Historia de las Ciencias y la Tecnología.

El primer trabajo que se presenta es el del Dr. José Luis Peset titulado *La Botánica en las expediciones científicas españolas*, en el que se hace una reflexión sobre la contradicción existente entre el gran esfuerzo expedicionario de los borbones españoles —empeñados en la reforma del comercio, la industria, la medicina y la enseñanza— y la falta de publicación de resultados científicos, muchas veces guardados celosamente en secreto, lo que no impidió que en algunos casos se hicieran grandes aportaciones a la botánica.

Como antecedente a la ingente labor expedicionaria desarrollada en el siglo XVIII y muchas veces referencia obligada de los naturalistas ilustrados, se presenta un artículo dedicado a la obra del protomédico de Felipe II, Francisco Hernández. Su autora, Raquel Álvarez, dedica su atención a *La obra de Hernández y su repercusión en las Ciencias Naturales*, sobre todo a través del resumen realizado por el napolitano Nardo Antonio Recchi de Montecorvino, de la obra de Francisco Ximénez y de los importantes trabajos de la *Accademia dei Lincei*.

El segundo grupo de trabajos del Simposio está dedicado preferentemente al estudio y discusión de la Real Expedición Botánica a Nueva España, en sus recorridos por México, Guatemala y Cuba, en ponencias de J. Luis Maldonado y Mercedes Valeró. Además de los rasgos descriptivos de estas exploraciones, los autores centran sus trabajos en el impacto de la Real Expedición sobre el mundo ilustrado criollo y su repercusión en la institucionalización de la botánica y la historia natural, con la creación de jardines botánicos en México y La Habana y de Gabinetes de Historia Natural en México y Guatemala. Asimismo, Antonio González Bueno con el artículo *La utilidad de la flora americana en el proyecto expedicionario de la España ilustrada*, se plantea los objetivos del programa de expediciones, especialmente en los casos de Perú, Chile y México, su originalidad, los intereses de los gestores y participantes, así como su evolución temporal.

En un tercer bloque se abordan dos temas: el primero, el de las imágenes y las representaciones artísticas del mundo natural en las expediciones. Mauricio Nieto presenta un artículo sobre *Representación gráfica, desplazamiento y apropiación de la naturaleza en las expediciones botánicas del siglo XVIII*, destacando la función activa del artista-botánico en el proceso de clasificación, en tanto que Antonio de Pedro con su trabajo *Retórica y significación de las imágenes naturalistas en el siglo XVIII*, hace hincapié en la importancia de la utilización de los recursos del lenguaje iconográfico en la estructuración y difusión de los elementos retóricos del lenguaje científico. Un segundo tema aborda el estudio de la botánica en Nueva Granada con un trabajo firmado por Luis Carlos Arboleda y Diana Soto, que se centra en *Los estudios de botánica en los planes ilustrados del Virreinato de la Nueva Granada*, con especial énfasis en las reformas y proyectos del virrey Caballero, el barón de Carondelet y el criollo Eloy Valenzuela.

El cuarto apartado está dedicado a casos concretos de botánicos participantes en viajes y expediciones, que se inicia con un artículo de Armando García sobre *La obra botánica de Antonio Parra*, desarrollada en una Comisión a la isla de Cuba por el autor del primer gabinete de historia natural y de la primera obra científica impresa en Cuba. A continuación se presenta un trabajo sobre la expedición de Alejandro Malaspina, el de Andrés Galera titulado *El proyecto botánico de la expedición Malaspina*, que repasa los antecedentes de esta empresa científica para centrarse después en la obra de los naturalistas Antonio Pineda y Luis Née. Finaliza este bloque con el trabajo de Raúl Rodríguez Nozal sobre

INTRODUCCIÓN

La Oficina Botánica (1788-1835): una institución dedicada al estudio de la flora americana, muy interesante para comprender la debilidad del sistema científico español y el fracaso de la difusión de los resultados científicos de las expediciones al Nuevo Mundo.

El quinto apartado comienza con el estudio de un aspecto muy importante en la recuperación histórica de las expediciones, el de los herbarios históricos, con el artículo de Paloma Blanco *Los herbarios de las expediciones científicas españolas al Nuevo Mundo*. Los dos siguientes trabajos tratan sobre botánica aplicada, más en concreto, sobre cuestiones agroalimenticias. En el primero de ellos, Rolando Misas presenta los resultados de la expedición del conde de Mopox a Cuba, destacando su importancia en relación a la aclimatación del trigo, en tanto que Jean Pierre Clément discute la introducción del consumo de la patata en Europa en *Parmentier, las patatas y las ollas americanas*.

Miguel Angel Puig-Samper
Francisco Pelayo
(Coordinadores)